

El dragón no es como lo pintan

Desde marzo de 2003, Hu Jintao es presidente de China. Aunque ha impulsado la apertura económica, se le critica su mano dura y su lentitud para aplicar reformas políticas.

texto: RITA VARELA MAYORGA

Ingeniero hidráulico y miembro del Partido Comunista desde universitario, Hu Jintao fue nombrado secretario general del partido el 15 de noviembre de 2002 y el 15 de marzo de 2003 se convirtió en presidente de la República Popular. Muchos ven en él a un reformista, pero otros creen que la adquisición de libertades no avanza.

1 Según *El País*, Hu tiene antecedentes claros de mano dura: fue jefe del partido en la Región Autónoma de Tíbet y se le ubicó como uno de los líderes chinos más fuertes, por su posición radical antes y después de la masacre de Tiananmen.

Aun así, algunos analistas lo destacan como un político inteligente y discreto que se lo piensa dos veces antes de tomar decisiones importantes.

2 A su llegada a la presidencia, *The Washington Post* planteó que se trataba más de un burócrata que de un hombre de acción. Pero aun cuando es un "político de bajo perfil", sorprendió aplicando reformas liberales a la política económica.

En marzo pasado, al registrarse enfrentamientos violentos con tibetanos en Lhasa, Hu mostró nuevamente que es inflexible.

3 Y es que, pese a las críticas internacionales, negó que en la situación estuvieran involucrados los derechos humanos: "Esta cuestión es simplemente un problema de preservar la unidad nacional o dividir esta patria", dijo.

Ahora, con los Juegos Olímpicos de Beijing en curso, la prensa internacional ha hecho énfasis también en la falta de libertades.

4 El 8 de agosto, antes de la inauguración de la Olimpiada, Reporteros Sin Fronteras emitió clandestinamente en Beijing un programa de radio para llamar la atención sobre la falta de libertades: "Se trata de la primera emisión no estatal difundida en China desde la llegada del Partido Comunista al poder en 1949", informó RSF.



FOTO: GETTY IMAGES

Desde 2001, cuando Beijing fue elegida como sede olímpica, el presidente Jintao ha tratado de mostrar al mundo que China está dispuesta a abrirse.

5 Tan es así que, días antes de iniciar los juegos, ofreció una reunión a corresponsales extranjeros. Según el director de Reuters, en la capital china "se sonreía de vez en cuando e incluso gastaba bromas", lo que cambió la impresión de seriedad e inflexibilidad de otros días.

Él dijo a los corresponsales que la apertura del país era "bastante" y que la prensa extranjera, "antes y después de los Juegos Olímpicos", era bienvenida...

6 Pero, claro, también agregó: "si obedece las leyes chinas y efectúa coberturas objetivas e imparciales".

De hecho, China levantó parcialmente su censura sobre internet y, tras la presión del Comité Olímpico, liberó páginas web de organizaciones de derechos humanos.

7 Pero, mientras los espacios de Amnistía Internacional, Human Rights Watch o Reporteros Sin Fronteras pueden ser visitados sin problemas, las páginas de disidentes chinos, de grupos independentistas tibetanos y de la región uigur de Xinjiang, y del movimiento espiritual Falun Gong siguen bloqueadas. •